

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

LA CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE LA CRISIS MUNDIAL DE LA EDUCACIÓN (1967)

Villa Gómez Loma, Guido

En el apacible de Williamsburg -histórica capital de la colonia de Virginia, y cuna ideológica de la independencia americana, ahora restaurada como un viviente museo-ciudad que evoca el estilo cultural del siglo XVIII- se reunió la Conferencia Internacional sobre la Crisis Mundial de la Educación, bajo el patrocinio de la UNESCO y del Departamento de Educación de los Estados Unidos de N.A. Durante varias jornadas de intensa labor, del 5 al 9 de octubre de 1967, se congregaron en esa Conferencia 160 educadores procedentes de 53 países de todas las regiones del mundo. Las instituciones organizadoras invitaron directamente a los participantes a título personal, en mérito a sus funciones profesionales, y no con el carácter de representantes gubernamentales. Ese procedimiento de invitación directa hizo posible la objetiva selección y la independencia de criterio de las participantes en el curso de la Conferencia.

Fueron dos los objetivos centrales de la Conferencia: 1) Diagnosticar la naturaleza, las causas y las proyecciones de la crisis mundial de la educación; y 2) Formular recomendaciones acerca de la estrategia y de las medidas específicas que serán necesarias para superar esa crisis, mediante la acción nacional e internacional. "Las causas básicas de esta deficiencia de la educación para adaptarse a las cambiantes circunstancias del inundo actual -decía la invitación suscrita por el Dr. J. A. Perkins, Presidente de la Universidad de Cornell-, son en parte de orden económico; a pesar del agudo crecimiento de los presupuestos de educación, la crónica escasez de dinero y de recursos humanos ha impedido el mayor progreso educativo. La elevación de los costos y, en muchos países, la explosión de la población escolar, han dado a la crisis un ímpetu todavía mayor. Una causa aún más profunda, sin embargo, es el estado de inercia inherente a los sistemas educativos. Las innovaciones y los cambios necesarios en las estructuras escolares, en los currícula, y en los métodos y materiales de enseñanza, están operándose demasiado lentamente. Aunque la educación es la más vasta "industria" en la mayoría de las naciones contemporáneas, ella ha perdido el poder de renovarse a sí misma cuando en el contorno social todo está cambiando más rápidamente que nunca en la historia. El resultado ha sido la acumulación de un "déficit educativo" dentro de cada nación, un déficit entre sus crecientes necesidades de educación y la limitada capacidad de su sistema educativo para satisfacer esas necesidades. Todos los síntomas parecen indicar que este déficit se agravará, con la consiguiente secuela de disturbios sociales, políticos y económicos."

El Instituto Internacional de Planeamiento Educativo de la UNESCO, con sede en París, elaboró un excelente manual de trabajo para el enfoque preliminar de los factores inherentes a la crisis de la educación, mediante el método de análisis de sistemas. El estudio de este manual y de su anexo técnico -que fueron distribuidos con anterioridad a la reunión de la Conferencia-, proporcionó a todos los participantes una renovada concepción de los sistemas educativos analizados como agencia primordiales del desarrollo social y económico, regidas por principios análogos a los que determinan la productividad de las empresas industriales.

La conferencia fue conjuntamente presidida por el Dr. Perkins, que dirigió el proceso de los estudios técnicos, y por el Dr. Gardner, Secretario de Salubridad, Educación y Previsión Social de los Estados Unidos, que organizó la eficiente administración logística de esa extensa reunión internacional. Los

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

participantes fueron distribuidos en estos diez grupos de trabajo: 1) El de Administración Escolar, dirigido por el Dr. A. King, del Departamento de Ciencias de la OECD; 2) el de Finalidades y Contenidos de la Educación, dirigido por el Dr. K. Beeby, de la Universidad de Londres; 3) el de Estructura de los Sistemas Escolares, dirigido por el Dr. G.Z. Bereday, de la Universidad de Columbia; 4) el de Formación y Utilización de Maestros, dirigido por el Dr. R.F. Butts, de la Universidad de Columbia; 5) ex de Democratización de la Enseñanza, dirigido por el Dr. F. Bowles, de la Fundación Ford; 6) el de Educación Informal, dirigido por el Dr. B. Schwartz, del instituto Nacional de Formación de Adultos, de Francia; 7) el de Nuevas Tecnologías Educativas, dirigido por el Dr. H. Leussink, de la Universidad Fridericana de Karlsruhe, Alemania; 8) el de decursos y Productividad de la Educación, dirigido por el Dr. F. Edding, del instituto de investigación Pedagógica de Berlín; 9) el de Investigación para Mejorar la Educación, dirigido por el Dr. T. Husén, del Instituto de Investigación Pedagógica de Estocolmo; y 10) el de Cooperación Internacional para el Fomento de la Educación, dirigido por el Dr. G. Quik, de la Fundación Universitaria de Cooperación Internacional, de la Haya.

El Prof. René Maheu, Director General de la UNESCO, formuló ante la Conferencia temas de meditación tan sugeridores como éstos: “¿Nuestros sistemas tradicionales de enseñanza, heredados de una época en que la educación estaba a grupos más o menos restringidos de ciudadanos en una sociedad relativamente estable, podrán adaptarse a la educación de masas, que es uno de los imperativos de nuestro tiempo, y serán adecuados para un mundo en plena evolución intelectual y material? ¿La explosión de los conocimientos científicos y tecnológicos, así como las profundas transformaciones económicas y culturales que se están realizando tanto en las sociedades tradicionalistas como en las más modernas, permitirán conservar las estructuras escolares, los programas y los métodos del pasado? ¿Podremos contentarnos con operar algunos reajustes de emergencia, o deberemos orientarnos hacia soluciones más radicales, muy diferentes de todo lo que nos es habitual y familiar? He aquí las cuestiones esenciales. Estos son los problemas que se presentan, con una intensidad creciente, a los gobiernos y a los pueblos del mundo. El resto es tecnicismo, que compete a los especialistas. Estas son, en cambio, cuestiones de juicio, y en definitiva de conciencia, que conciernen a todos y a cada uno de nosotros.”

“En materia de educación -dijo el Presidente Johnson en el discurso que pronunció ante la Conferencia-, todos los países, incluso el nuestros, se hallan todavía en desarrollo”. Tenemos mucho que aprender de los otros. Y creemos firmemente que el conocimiento de nuestros ciudadanos es un tesoro que aumenta sólo cuando se lo comparte. Debemos hallar los medios de extender ese tesoro a tierras donde la educación es todavía un lujo para unos cuantos “¿Cómo podríamos persuadir a los gobiernos de 131 países para que se propongan como objetivo principal dar a cada niño toda la educación que quiera, necesite y pueda asimilar? ¿Cómo podríamos conseguir de los dirigentes del mundo que transformen la trágica voluntad del hombre para destruir, en una decisión para construir? ¿Cómo podríamos estructurar un mundo en el que los hombres empleasen su inteligencia en proyectos de paz, en lugar de sacrificarse estérilmente en los campos de batalla?”

La Conferencia consideró y recomendó en sus conclusiones algunos puntos tan nuevos y originales como los siguientes: a) La posibilidad de promover un Mercado Común Mundial de la Educación, a fin de que el intercambio de alcance internacional en materia de bienes educativos y culturales pueda contribuir a resolver la crisis de la educación, estimulando el progresos cualitativo y cuantitativo de todos los sistemas escolares del mundo; b) la creación de un Consorcio internacional encargado de coordinar los programas de asistencia técnica y financiera para la educación en todas

Prof. Guido Villa-Gómez Loma

1917-1968

las regiones del mundo; c) el incremento de los fondos destinados a la ayuda financiera en materia de educación, desde la suma de 1.000 millones de dólares anuales en 1968, hasta la suma de 2.000 millones anuales en los próximos cinco años; d) la concentración de los máximos esfuerzos de ayuda para la educación en los países en vías de desarrollo, mediante el establecimiento de un Año Internacional de la Educación; e) asignación de prioridades de ayuda exterior para los siguientes aspectos: Planificación educativa, innovaciones tecnológicas en la educación; revisión de los programas de estudios; racionalización y modernización de la administración escolar; formación y perfeccionamiento de maestros; provisión de textos de enseñanza y bibliotecas; y educación para la comprensión internacional; y f) se recomendó que para que la ayuda exterior resulte más eficaz esté sujeta a estas cuatro condiciones:

- Las partes que donan y reciben la ayuda deben formular conjuntamente una cuidadosa estrategia, y fijar prioridades para el debido empleo de esa ayuda.
- Debería establecerse un sistema de evaluación periódica de los diversos proyectos para la mejor utilización de la ayuda externa, a fin de trazar normas de orientación para el futuro.
- Se deberá coordinar y armonizar del modo más productivo la ayuda procedente de diversas fuentes multinacionales y bilaterales.
- El país que reciba la ayuda deberá tener, como requisito básico, un plan de desarrollo educativo bien concebido, e integrado dentro del plan nacional de desarrollo económico y social.